

SE VIVIÓ CON BUEN ÁNIMO LA FESTIVIDAD DEL SEMANARIO «AQUIANA»

La localidad de Campayana fue el sábado el escenario de una singular Fiesta auspiciada por la celebración anual que desde hace 8 años sostienen la dirección, colaboradores e invitados del semanario «Aquiana» de Ponferrada. La figura de Centurión recayó en el escritor villafranquino Antonio Pereira, quien invitó a los asistentes a realizar «esas pequeñas, pero al mismo tiempo, enormes satisfacciones que se pueden hacer sin llegar al pecado». El obispo de la Diócesis de Astorga. Antonio Briva Miravent ofició el acto religioso. El «águila de Oro» fue concedido al pintor José Sánchez Carralero.

La Fiesta se inició dando apertura al interés público de una exposición de cajas y monederos antiguos, para pasar a continuación a un singular concurso, el segundo, de repique de campanas en la iglesia parroquial de Campayana que fue culminado a las siete y media con el nombramiento y la entrega de atributos al Centurión de la Fiesta, que se confiere a una persona acreditada y vinculada al semanario para cumplir la misión de «agasajar» la presencia de los asistentes con unas palabras de atención y relajamiento festivo. Es «el representante oficial» de Aquiana, afirma el director de la misma, Ignacio Fidalgo.

La figura de Centurión fue desempeñada este año por el poeta y escritor, Antonio Pereira, que animó a los presentes a desenvolver una festividad con arranque, que hay muchas cosas que «se pueden hacer sin llegar al pecado» entre ellas mencionó el beber, comer, bailar y estar alegre. El nombramiento de Antonio Pereira fue motivado, entre otras virtudes por ser «muy aquianero»

Ignacio Fidalgo, señaló que la Fiesta partió de la fiesta de convivencia que hace ocho años mantenían «íntimos colaboradores» que año tras año se ha ido «institucionalizando como fiesta», A partir de las 7,45 de celebró un solemne acto religioso oficiado por el obispo de la Diócesis astorgana, Antonio Briva Miravent, Prosiguió la festividad con la animación procurada por grupos musicales en el atrio del templo.

No faltó la distensión propiciada por la toma de un vino español y la celebración de una cena de hermandad. El colofón consistió en hacer entrega de unas Placas que vienen a ser el reconocimiento a la labor de las personas premiadas.

Se otorga la Placa de Oro, cuando concurren unas circunstancias muy especiales en la persona y fue concedido al pintor cacabelense José Sánchez Carralero. La Placa de Plata, de rango más popular fue otorgada a César Ara Hoz, Felisa Rodríguez, Luis Castro Juárez, Embutidos Frimos y al párroco de Campayana, Ángel Matilla.

